

timo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente,

*Recordando además* las resoluciones del Consejo Económico y Social 1982/29 de 4 de mayo de 1982, en que el Consejo aprobó el programa provisional del Séptimo Congreso, y 1984/45 de 25 de mayo de 1984, sobre la continuación de los preparativos para el Congreso, así como la resolución 1984/51 de 25 de mayo de 1984 del Consejo, sobre cooperación técnica en materia de prevención del delito y justicia penal,

*Tomando nota* de la decisión 1984/154 de 25 de mayo de 1984 del Consejo Económico y Social, en que el Consejo aceptó la invitación del Gobierno de Italia para que el Séptimo Congreso se celebrara en Milán, del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1985,

*Reconociendo* que la criminalidad, en particular el crimen violento y organizado, constituye una seria amenaza para el desarrollo y la seguridad de las naciones,

*Reconociendo* que hay restricciones de índole económica y técnica que obstaculizan la lucha de muchos países contra la delincuencia,

*Reiterando* la necesidad de que la comunidad internacional realice esfuerzos concertados y sistemáticos para fortalecer la cooperación técnica y científica en materia de prevención del delito y justicia penal y de que formule políticas justas, humanitarias y eficaces encaminadas a combatir la delincuencia en el contexto de los diferentes sistemas políticos y culturales, el desarrollo económico y social y los valores y los cambios sociales,

*Convencida* de la importante función que han desempeñado los congresos anteriores para promover la comprensión, el interés y la cooperación y para alcanzar mayores progresos en esta esfera,

*Destacando* la necesidad de mejorar aún más la cooperación y la coordinación a nivel regional, interregional e internacional con objeto de intensificar la lucha contra la delincuencia,

1. *Expresa su agradecimiento* al Gobierno de Italia por su ofrecimiento para servir de huésped del Séptimo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente;

2. *Reafirma su esperanza* de que el Séptimo Congreso haga una aportación importante y útil a la solución de los problemas relacionados con la prevención del delito y la justicia penal;

3. *Acoge con beneplácito* las resoluciones 1982/29 y 1984/45 del Consejo Económico y Social y, en particular, la recomendación de que el Séptimo Congreso concluya los nuevos principios rectores en materia de prevención del delito y justicia penal en el contexto del desarrollo;

4. *Acoge también con beneplácito* las recomendaciones hechas por el Consejo Económico y Social en su resolución 1984/51 para mejorar las modalidades de cooperación técnica en la prevención del delito y la justicia penal;

5. *Toma nota* de la labor preparatoria realizada por el Comité de Prevención del Delito y Lucha contra la Delincuencia, en su calidad de órgano preparatorio del Séptimo Congreso, en su octavo período de sesiones, y por las reuniones preparatorias regionales e interregionales celebradas en colaboración con las comisiones regionales, los institutos interregionales y regionales para la prevención del delito y los gobiernos interesados<sup>96</sup>;

6. *Exhorta* a los gobiernos, los órganos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y otras organizaciones intergubernamentales, así como a las organizaciones

no gubernamentales interesadas reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social, a que participen en el Séptimo Congreso e intensifiquen y amplíen sus preparativos técnicos y científicos al respecto;

7. *Invita* al Consejo Económico y Social a aprobar el reglamento provisional del Séptimo Congreso en su primer período ordinario de sesiones de 1985;

8. *Pide* al Séptimo Congreso que, en el marco del tema 3 de su programa provisional, preste urgente atención al fortalecimiento de la cooperación técnica en materia de prevención del delito y justicia penal, de conformidad con las recomendaciones de las reuniones preparatorias regionales y del Comité de Prevención del Delito y Lucha contra la Delincuencia;

9. *Invita* al Séptimo Congreso a prestar particular atención a la cuestión del tráfico ilícito de drogas;

10. *Hace un llamamiento* a los Estados Miembros para que consideren el hacer contribuciones al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Defensa Social, a fin de que dicho Fondo pueda emprender actividades de asistencia en beneficio de los países que la soliciten, y para que asignen una proporción adecuada de sus recursos a programas para disminuir la delincuencia y mejorar la justicia penal;

11. *Pide* al Secretario General que vele por que los trabajos sustantivos y de organización del Séptimo Congreso sean plenamente adecuados para garantizar su éxito;

12. *Pide también* al Secretario General que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones, de acuerdo con la práctica anterior, un informe sobre la aplicación de las recomendaciones del Sexto Congreso, que se habrá de preparar para el Séptimo Congreso de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 1982/29 del Consejo Económico y Social;

13. *Pide además* al Secretario General que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo período de sesiones sus opiniones y recomendaciones sobre la aplicación de las conclusiones del Séptimo Congreso;

14. *Decide* incluir en el programa provisional de su cuadragésimo período de sesiones un tema titulado "Prevención del delito y justicia penal: informe del Séptimo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente".

101a. sesión plenaria  
14 de diciembre de 1984

### 39/113. Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para las Víctimas de la Tortura

*La Asamblea General,*

*Recordando* el artículo 5 de la Declaración Universal de Derechos Humanos<sup>97</sup>, que proclama que nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes,

*Recordando también* la Declaración sobre la Protección de Todas las Personas contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes<sup>98</sup>,

*Recordando además* su resolución 36/151 de 16 de diciembre de 1981, en la que observaba con profunda preocupación que en diversos países se realizaban actos de tortura, reconocía la necesidad de proporcionar asistencia a las víctimas de la tortura con un espíritu puramente humanitario y establecía el Fondo de Contribuciones Volunta-

<sup>96</sup> Véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1984, Suplemento No. 6 (E/1984/16), cap. III.

<sup>97</sup> Resolución 217 A (III).

<sup>98</sup> Resolución 3452 (XXX), anexo.

rias de las Naciones Unidas para las Víctimas de la Tortura,

*Convencida* de que la lucha por eliminar la tortura incluye la prestación de asistencia con un espíritu humanitario a las víctimas y a sus familiares,

*Tomando nota* del informe del Secretario General sobre el Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para las Víctimas de la Tortura<sup>99</sup>,

1. *Expresa su gratitud y reconocimiento* a los gobiernos, organizaciones y particulares que ya han contribuido al Fondo de Contribuciones Voluntarias de las Naciones Unidas para las Víctimas de la Tortura;

2. *Exhorta* a todos los gobiernos, organizaciones y particulares que se encuentren en situación de hacerlo a que respondan favorablemente a las solicitudes de contribuciones iniciales y renovadas al Fondo;

3. *Expresa su reconocimiento* a la Junta de Síndicos del Fondo por la labor que ha realizado;

4. *Expresa su agradecimiento* al Secretario General por el apoyo prestado a la Junta de Síndicos;

5. *Pide* al Secretario General que se sirva de todas las posibilidades existentes para prestar asistencia a la Junta de Síndicos del Fondo, entre otras cosas, mediante la preparación, publicación y difusión de material informativo, en sus esfuerzos encaminados a dar a conocer mejor el Fondo y su labor humanitaria y en su llamamiento para obtener contribuciones.

101a. sesión plenaria  
14 de diciembre de 1984

**39/114. Medidas que se han de adoptar contra las actividades nazis, fascistas y neofascistas y contra todas las demás formas de ideologías y prácticas totalitarias basadas en la intolerancia racial, el odio y el terror**

*La Asamblea General,*

*Recordando* que las Naciones Unidas surgieron de la lucha contra el nazismo, el fascismo, la agresión y la ocupación extranjera, y que los pueblos expresaron en la Carta de las Naciones Unidas su resolución de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra,

*Teniendo presentes* los sufrimientos, la destrucción y la muerte de millones de personas, víctimas de la agresión, la ocupación extranjera, el nazismo y el fascismo,

*Recordando también* la estrecha relación que existe entre todas las ideologías y prácticas totalitarias basadas en el exclusivismo o la intolerancia racial o étnica, el odio, el terror y la denegación sistemática de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

*Considerando* que en 1985 se cumplirá el cuadragésimo aniversario de la victoria sobre el nazismo y el fascismo en la segunda guerra mundial y que ello debería servir para movilizar los esfuerzos de la comunidad mundial en su lucha contra el nazismo, el fascismo, el neofascismo y todas las demás ideologías y prácticas totalitarias basadas en la intolerancia racial, el odio y el terror,

*Reafirmando* los propósitos y principios enunciados en la Carta, que tienen por objeto mantener la paz y la seguridad internacionales, fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto del principio de la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos, y lograr la cooperación internacional en la promoción y el estímulo del respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales de todos,

*Firmemente convencida* de que el mejor baluarte contra el nazismo y la discriminación racial es el establecimiento y el mantenimiento de instituciones democráticas, de que la existencia de una genuina democracia política, social y económica es una vacuna eficaz y un antídoto igualmente eficaz contra la formación o el desarrollo de movimientos nazis y de que un sistema político basado en la libertad y la participación efectiva del pueblo en la gestión de los asuntos públicos, y en el cual las condiciones económicas y sociales sean tales que garanticen a la población un nivel de vida decoroso, hace imposible el éxito del fascismo, el nazismo u otras ideologías basadas en el terror,

*Poniendo de relieve* que todas las ideologías y prácticas totalitarias o de otra índole, incluidos el nazismo, el fascismo y el neofascismo, basadas en el exclusivismo o la intolerancia racial o étnica, el odio, el terror o la denegación sistemática de los derechos humanos y las libertades fundamentales, o que tienen tales consecuencias, pueden poner en peligro la paz mundial y constituyen un obstáculo para las relaciones de amistad entre los Estados y para la realización de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

*Reconociendo con satisfacción* que muchos Estados han establecido sistemas basados en la dignidad inherente y los derechos iguales e inalienables de todos los seres humanos, que son la base de la sociedad democrática y el mejor baluarte contra las ideologías y prácticas totalitarias,

*Observando* que, sin embargo, en el mundo contemporáneo siguen existiendo diversas formas de ideologías y prácticas totalitarias que entrañan el desprecio del individuo o la denegación de la dignidad y la igualdad intrínsecas de todos los seres humanos, de la igualdad de oportunidades en las esferas civil, política, económica, social y cultural, y de la justicia social,

*Reafirmando* que el enjuiciamiento y el castigo de los crímenes de guerra y los crímenes contra la paz y la humanidad, según lo establecido en las resoluciones 3 (I) de 13 de febrero de 1946 y 95 (I) de 11 de diciembre de 1946 de la Asamblea General, constituyen un compromiso universal para todos los Estados,

*Teniendo presentes* los principios de cooperación internacional en la identificación, detención, extradición y castigo de los culpables de crímenes de guerra o de crímenes de lesa humanidad enunciados en la resolución 3074 (XXVIII) de 3 de diciembre de 1973 de la Asamblea General,

*Recordando también* sus resoluciones 2331 (XXII) de 18 de diciembre de 1967, 2438 (XXIII) de 19 de diciembre de 1968, 2545 (XXIV) de 11 de diciembre de 1969, 2713 (XXV) de 15 de diciembre de 1970, 2839 (XXVI) de 18 de diciembre de 1971, 34/24 de 15 de noviembre de 1979, 35/200 de 15 de diciembre de 1980, 36/162 de 16 de diciembre de 1981, 37/179 de 17 de diciembre de 1982 y 38/99 de 16 de diciembre de 1983,

*Recordando asimismo* la Declaración sobre el Progreso y el Desarrollo en lo Social<sup>100</sup>, la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial<sup>101</sup>, la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales<sup>102</sup> y la Declaración sobre la eliminación de todas las formas de intolerancia y discriminación fundadas en la religión o las convicciones<sup>103</sup>,

<sup>99</sup> A/39/662.

<sup>100</sup> Resolución 2542 (XXIV).

<sup>101</sup> Resolución 1904 (XVIII).

<sup>102</sup> Resolución 1514 (XV).

<sup>103</sup> Resolución 36/55.